

# ECUADOR **Debate**

## **CONSEJO EDITORIAL**

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira,  
Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga,  
Fredy Rivera Vélez, Marco Romero.

**Director:** Francisco Rhon Dávila. Director Ejecutivo del CAAP  
**Primer Director:** José Sánchez Parga. 1982-1991  
**Editor:** Hernán Ibarra Crespo  
**Asistente General:** Margarita Guachamín

## **REVISTA ESPECIALIZADA EN CIENCIAS SOCIALES**

Publicación periódica que aparece tres veces al año. Los artículos y estudios impresos son canalizados a través de la Dirección y de los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones, comentarios y análisis expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

### **© ECUADOR DEBATE. CENTRO ANDINO DE ACCION POPULAR**

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

## **SUSCRIPCIONES**

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$ 45

ECUADOR: US\$ 15,50

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 15

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR US\$ 5,50

## **ECUADOR DEBATE**

Apartado Aéreo 17-15-173B, Quito-Ecuador

Telf: 2522763 . Fax: (5932) 2568452

E-mail: caaporg.ec@uio.satnet.net

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

## **PORTADA**

Magenta

## **DIAGRAMACION**

Martha Vinueza

## **IMPRESION**

Albazul Offset



ISSN-1012-1498

# ECUADOR DEBATE 84

---

Quito-Ecuador, Diciembre del 2011

PRESENTACION / 3-6

## COYUNTURA

Diálogo sobre la coyuntura / 7-20

Conflictividad socio-política Julio-Octubre 2011 / 21-30

## TEMA CENTRAL

Discursos retrovolucionarios: *sumak kawsay*, derechos de la naturaleza y otros *pachamamismos*

*José Sánchez Parga / 31-50*

Riesgos y amenazas para el Buen Vivir

*Alberto Acosta / 51-56*

El concepto de *Sumak Kawsay* (Buen Vivir) y su correspondencia con el bien común de la humanidad

*François Houtart / 57-76*

“Buen Vivir”: Entre el “desarrollo” y la des/colonialidad del poder

*Aníbal Quijano / 77-88*

Ideologías oficiales sobre el medio ambiente en Bolivia

y sus aspectos problemáticos

*Felipe Mansilla / 89-106*

El Buen Vivir frente a la globalización

*Koldo Unceta / 107-116*

Cambios de época en la lógica del “desarrollo”

*José María Tortosa / 117-134*

Nuestra América y *Sumak Kawsay*: utopías de modernidad alternativa en el capitalismo dependiente

*Fabio Luís Barbosa dos Santos / 135-150*

## DEBATE AGRARIO-RURAL

Piura: Transformación del territorio regional

*Bruno Revesz y Julio Oviden / 151-176*

## **ANÁLISIS**

*La música nacional: una metáfora de la identidad nacional ecuatoriana*  
Ketty Wong / 177-192

La identidad ch'ixi de un mestizo: En torno a *La Voz del Campesino*,  
manifiesto anarquista de 1929

Silvia Rivera Cusicanqui / 193-204

## **RESEÑAS**

El territorio de los senderos que se bifurcan. Tungurahua: economía,  
sociedad y desarrollo / 205-210

Gabriel García Moreno y la formación de un estado conservador  
en los Andes / 211-214

Los señores étnicos de Quito en la época de los incas. La economía  
política de los señoríos norandinos / 215-218

Historia de la clase media argentina. Apogeo y decadencia  
de una ilusión 1919-2003 / 219-222

# Riesgos y amenazas para el Buen Vivir

Alberto Acosta<sup>1</sup>

*“El desarrollo -como desde hace dos mil años-, tiene como su aspiración seguir civilizando, catequizando, aculturizando, adoctrinando, globalizando, uniformando... el mundo entero.”*

Atawallpa Oviedo Freire

*El Buen Vivir como una concepción orientada a transformar la sociedad corre el riesgo de tornarse en un término banal. Entre los varios significados que han surgido sobre el Buen Vivir, es necesario un diálogo constructivo que se distancie de su utilización discursiva o propagandística.*

**E**l Buen Vivir o Sumak Kawsay ha sido motivo de diversas interpretaciones. Ya en el debate constituyente en Montecristi Ecuador 2008, primó incluso entre los asambleístas transformadores el desconocimiento y el temor ante el cambio propuesto. Por eso, muchos de los que alentaron este cambio constitucional fundamental, no tenían clara la trascendencia de este concepto.

El Buen Vivir, más que una declaración constitucional, significa una oportunidad para construir colectivamente una nueva forma de organización de la vida misma. Constituye un paso cualitativo importante al pasar del “desarrollo”

y sus múltiples sinónimos, a una visión diferente, mucho más rica en contenidos y por cierto más compleja. Plantea una cosmovisión diferente a la occidental al surgir de raíces comunitarias no capitalistas, existentes no solo en el mundo andino y amazónico. Rompe por igual con las lógicas antropocéntricas del capitalismo en tanto civilización dominante y también de los diversos socialismos realmente existentes hasta ahora. El Buen Vivir nos conmina a disolver el tradicional concepto del progreso en su deriva productivista y del desarrollo en tanto dirección única, sobre todo con su visión mecanicista de crecimiento económico.

---

1 Economista ecuatoriano. Profesor e investigador de la FLACSO-Ecuador. Ex-ministro de Energía y Minas. Ex-presidente de la Asamblea Constituyente.

### Las confusiones acechan por todo lado

Así, no se puede confundir los conceptos del Buen Vivir con el de “vivir mejor”, lo segundo supone una ética del progreso ilimitado, nos incita a una competencia permanente con los otros para producir más y más, en un proceso de acumulación material sin fin. Recordemos que, para que algunos puedan “vivir mejor”, millones de personas han tenido y tienen que “vivir mal”, por lo que con el Buen Vivir no está en juego simplemente un nuevo proceso de acumulación material.

Se precisan respuestas políticas que hagan posible una evolución impulsada por la vigencia de la “cultura del estar en armonía” y no de la “civilización del vivir mejor”.<sup>2</sup> De lo que se trata es de construir una sociedad solidaria y sustentable, en el marco de instituciones que aseguren la vida. El Buen Vivir apunta a una ética de lo suficiente para toda la comunidad, y no solamente para el individuo.

De ahí que, su uso como noción simplista, carente de significado, configura una de las mayores amenazas. Las definiciones interesadas y acomodaticias, discursivas, en su formulación desconocen su emergencia desde las culturas ancestrales. Esta tendencia bastante generalizada en diversos ámbitos podría desembocar en un *sumak kawsay* “*new age*”, por lo que el Buen Vivir no sería más que otra moda una de las tantas que ha habido.

La vía del sincretismo también es riesgosa, en tanto podría construir híbri-

dos inservibles más que nuevas opciones de vida. Por igual, el irrespeto a la diversidad frenaría la verdadera riqueza de propuestas múltiples desde diferentes realidades, que nos conminan a hablar de *buenos con-vivires*. También amenazante resulta la reduccionista y simplona visión única como productos de marketing publicitario de determinada política oficial.

La lista de incongruencias en los gobiernos progresistas tanto a nivel nacional como de los territorios descentralizados, advierten intenciones distintas entre los mandatos constitucionales y la “*real politik*” de formas continuistas de consumismo, reflejando también el uso propagandístico. Basta ver la cantidad de documentos y programas oficiales que anuncian el término del Buen Vivir como pauta publicitaria. A modo de ejemplo, proyectos municipales para mejorar las calles son presentados como si de eso se tratara Buen Vivir, en ciudades construidas alrededor de la cultura del automóvil y no de los seres humanos. Igualmente, mientras se profundiza el extractivismo con la mega minería o ampliando la frontera petrolera, se levantan programas gubernamentales membretados como de “Buen Vivir”. Todo esto representa un *sumak kawsay* propagandístico y burocratizado, carente de contenido, reducido a la condición de término-producto.

El dogmatizar e imaginar el Buen Vivir desde visiones “teóricas” inspiradas en ilusiones o utopías personales, podrían terminar por reproducir delirios civilizatorios e incluso colonizadores. Por

2 Ver Oviedo Freire, Atawalla; Qué es el *sumakawsay* – Mas allá del socialismo y capitalismo, Quito, 2011.

esta vía podemos llegar a ponerle apellidos al Buen Vivir (¿Buen Vivir sustentable, Buen Vivir con equidad de género, Buen Vivir endógeno?), tal como lo hicimos con el desarrollo cuando quisimos diferenciarlo de aquello que nos incomodaba.

Para entender lo que implica el Buen Vivir, que como hemos visto no puede ser simplistamente asociado al “bienestar occidental”, hay que empezar por recuperar los saberes y culturas de los pueblos y nacionalidades indígenas. Eso, de plano, no significa negar los logros y mutaciones proporcionados por los avances tecnológicos de la humanidad, presentes en la vida. Se trata de acudir a otra invención de nuestros modos de vida.

Lo anterior permite despejar otro malentendido usual con el Buen Vivir, al despreciarlo o minimizarlo como una mera aspiración de regreso al pasado o de misticismo indigenista (riesgo latente, por lo demás). Sin negar las amenazas del “pachamamismo”<sup>3</sup>, el Buen Vivir expresa construcciones que están en marcha en este mismo momento, en donde interactúan, se mezclan y se hibridizan saberes y sensibilidades, todas compartiendo marcos similares tales como la crítica al desarrollo o la búsqueda de otra relacionalidad con la Naturaleza.

El Buen Vivir no es una originalidad ni una novelería de los procesos políticos de inicios del siglo XXI en los países andinos. Los pueblos ancestrales del Abya-Yala no son los únicos portadores de estas propuestas. El Buen Vivir ha sido conocido y practicado en diferentes períodos y regiones de la Madre Tierra. El Buen Vivir forma parte de una larga búsqueda de alternativas de vida fraguadas al calor de las luchas de la Humanidad por la emancipación y la vida. Además, la historia de la humanidad es la historia de los intercambios culturales, aunque estos hayan sido procesados de una manera brutal. Como bien anotó hace tiempo atrás José María Arguedas, eso también se aplica a las comunidades originarias americanas.

Lo que cuenta en este punto es reconocer que en estas tierras existen memorias, experiencias y prácticas de sujetos comunitarios que practican estilos de vida no inspirados en el tradicional concepto del desarrollo y del progreso, entendido éste como la acumulación ilimitada y permanente de riquezas. Es imperioso, entonces, recuperar las prácticas y vivencias de las comunidades indígenas, asumiéndolas tal como son, sin llegar a idealizarlas.<sup>4</sup>

3 Se habla de pachamamismo en el caso de aquellas visiones (hasta dogmáticas) que resaltan en extremo la importancia de la Pacha Mama o aspectos de la cosmovisión andina encubriendo muchas veces su no crítica al capitalismo.

4 No podemos negar la historia. Los incas construyeron un imperio con todo lo que éste representa (se incluyen los mitimaes y la imposición de una lengua con éxito en algunos casos y de una “cosmovisión” legitimadora del poder, por ejemplo). La conquista fue posible gracias al apoyo de una parte de los indígenas contra los gobernantes de aquel momento (el caso de Cortés y Tenochtitlan es paradigmático). La colonia se consolidó, como toda colonia, gracias al apoyo de una parte de los indígenas que fueron cooptados –también a través de privilegios y títulos nobiliarios– por los conquistadores. Y la Independencia encontró a indígenas en ambos bandos o en ninguno...

El uso (y abuso) de demasiadas categorías post-modernas post-coloniales, que no tienen nada de ancestrales -como arquetipo, cósmico, cuántico o cosmovisión- para tratar de construir “*lo ancestral*” al margen de sus raíces, es también una amenaza presente, aun reconociendo su posible valor contestatario.

### **Con viejas herramientas no se construye lo nuevo**

No solo es indispensable cuestionar el sentido histórico del proceso propuesto con la idea del desarrollo. Es preciso echar abajo todo el instrumental de objetivos, políticas y herramientas con las que se ha buscado, inútilmente el bienestar para todos, prometido por el desarrollo, incluso es necesario reconocer que los conceptos e instrumentos disponibles para analizar el desarrollo convencional ya no sirven. Son conocimientos e instrumentos que pretenden convencer de que este patrón civilizatorio -atado a la lógica convencional del desarrollo y del progreso- es natural e inevitable.

Es indispensable establecer indicadores del Buen Vivir. Pero será muy riesgoso e inútil hacerlo sin antes precisar los fundamentos del Buen Vivir. El puro voluntarismo podría llevarnos a nuevos tecnicismos. Por igual peligroso será seguir hablando del Buen Vivir en esferas públicas sin contar con los indicadores que permitan medir los avances y retrocesos en este camino.

En este punto cabe una constatación, cada vez más generalizada, sobre la ne-

cesidad de una nueva economía. De lo anterior se desprende que la organización del aparato productivo y los patrones de consumo deben cambiar de manera profunda. Para construir el Buen Vivir se requiere otra economía que se reencuentre con la Naturaleza y atienda las demandas de la sociedad, no del capital. Esta nueva economía debe echar abajo todo el andamiaje teórico que vació “*de materialidad la noción de producción y (separó) ya por completo el razonamiento económico del mundo físico, completando así la ruptura epistemológica que supuso desplazar la idea de sistema económico, con su carrusel de producción y crecimiento, al mero campo del valor*”.<sup>5</sup> Si es que la economía tiene algún sentido debe superar su enclaustramiento en el campo del valor.

En el centro de la atención del Buen Vivir -con proyección incluso global- está implícito un gran paso revolucionario que nos conmina a transitar de visiones antropocéntricas a visiones socio-biocéntricas, asumiendo las consiguientes consecuencias políticas, económicas y sociales que supone. En ese sentido, la construcción del Buen Vivir debe ser útil para encontrar respuestas globales a los retos que enfrenta la Humanidad.

### **El extractivismo no conduce al Buen Vivir**

En Ecuador y en Bolivia existen cada vez más dificultades para empezar a cumplir con el mandato constituyente del Buen Vivir. Sus gobiernos transitan

---

5 Ver Naredo, José Manuel, *Lucas en el laberinto - Autobiografía intelectual*, editorial Catarata, Madrid, 2009.

por una senda neodesarrollista, en esencia neoextractivista, apegada a la misma lógica de acumulación capitalista civilizatoria.

El extractivismo no puede ser el camino hacia el Buen Vivir. Las violencias de todo tipo se configuran como un elemento consustancial del extractivismo, un modelo bio-depredador por excelencia. La lista de sus violencias es muy larga. Pero sobre todo, esta modalidad de acumulación extractivista es en extremo violenta en contra de la Naturaleza.

La construcción del Buen Vivir, que es la meta que debe inspirar el post-extractivismo, hay que asumirla como una alternativa al desarrollo. Es más, el Buen Vivir no solo critica el desarrollo, lo combate. Mucho de los críticos a las teorías y prácticas del desarrollo -lo hemos visto a lo largo de las últimas décadas- concluye regularmente por proponer otros desarrollos, que no cuestionan su esencia.

En efecto, no se puede hacer la crítica del desarrollo sin caer en su repetición. Polemizando con los argumentos y los conceptos propios del desarrollo no se cambiarán los fundamentos que hacen posible su existencia. Es indispensable quitarle al desarrollo las condiciones y las razones que han facilitado su masiva difusión e (inútil) persecución por parte de casi toda la Humanidad.

A pesar de estos cuestionamientos básicos, el Buen Vivir tendrá que ser construido/reconstruido desde la reali-

dad actual del desarrollo; es decir, saldremos de él arrastrando sus taras, siempre y cuando haya coherencia entre las acciones desplegadas y los objetivos propuestos.

### **Un debate en marcha**

En síntesis, el real aporte del Buen Vivir radica en las posibilidades de diálogo que abre. Su mayor contribución podría estar en la construcción colectiva de puentes entre los conocimientos ancestrales y los modernos. Y para lograrlo nada mejor que un debate franco y respetuoso; debate que aún está pendiente.

Lo que interesa es superar las distancias existentes. Obvias por lo demás. En una orilla del camino aparece un concepto, en pleno proceso de reconstrucción, que se extrae del saber ancestral, mirando demasiado al pasado. En la otra orilla del (mismo) camino, el mismo concepto, también en reconstrucción e incluso construcción, se lo asume mirando al futuro. Tal vez el diálogo consista en que los del pasado miren algo más al futuro (y al presente) y los del futuro aporten una visión menos beata del pasado.

La tarea no es fácil. Superar las visiones dominantes y construir nuevas opciones de vida tomará tiempo. Habrá que hacerlo construyendo sobre la marcha, reaprendiendo y aprendiendo a aprender simultáneamente. Esto exige una gran dosis de constancia, voluntad y humildad.

